

# BANDO

Vuelven tiempos de gozo y jolgorio. Como cada año desde hace ya muchos siglos nos aprestamos los alcalaínos y alcalaínas, que ellas también contribuyen en mucho a la fiesta y a la chanza, a festejar a nuestro buen patrón y santo Bartolomé. Y es importante que ello ocurra y que la tradición pueda mantenerse y perdurar. Lo uno porque el gesto adusto y preocupado no deber ser una constante sin alternativa y lo otro porque Alcalá debe seguir reafirmando sus raíces en las mejores de sus tradiciones. Que no otra cosa es la personalidad de los pueblos.

Por todo ello este Consistorio que me ha tocado presidir ha preparado fiestas y ocupaciones para todos. Vendrán cómicos a contarnos viejas y nuevas historias con las que soñar o simplemente pasar el rato. Y músicos que alegrarán nuestros vientos con sus notas y voces. Y esforzados deportistas que competirán en dura lid los unos con los otros. Y extraños cachivaches con no menos extraños artilugios que agitarán nuestras humanidades en busca de atolondrados vértigos. Y se correrán toros y hasta se alarcearán, que Alcalá ha sabido siempre admirar a los hombres valientes que se visten de luces y alamares.

Y otras muchas cosas más, todas aquellas que sean precisas para divertir al buen pueblo alcalaíno y que han preparado los ediles que llevan tales menesteres.

Pero convendría, sería al menos saludable, que reflexionáramos sobre la importancia de respetar los bienes y las cosas. Y sobre todo a las personas. Es zafio y descortés reírse de los demás. Es bueno y solidario reírse con los demás. Lo festivo debe ser siempre comunitario que la diversión a solas es gozo extraño y raro.

Muchas gentes se dejarán caer por Alcalá. Y así vendrán lugareños de los pueblos de nuestro señorío. Y hasta ciertamente muchos de los vecinos de la Villa de Madrid que es capital importante y muy poblada de gente alegre y generosa. A todos ellos debemos mostrarles que somos gentes hidalgas y bien nacidas, que ya se sabe que son muchos los que vienen a Alcalá no sólo a divertirse, sino también a aprender de nuestras cosas y costumbres. Por ello hay que recibirles con buenas maneras y generosidad que lo que se da siempre se termina recibiendo.

Fama tenemos los alcalaínos de ser borrachos y finos, seamos pues moderados en el beber, que del mucho vino se saca mal provecho y peor consejo.

Y que las Perias y Fiestas de San Bartolomé de 1984 dejen en nuestro ánimo y en nuestro recuerdo una buena cosecha de alegría y felicidad. Es lo que os desea vuestro

ALCALDE

Arsenio E. Lope Huerta  
Alcalá de Henares, Agosto 1984